

DIARIO INDEPENDIENTE

VIERNES 27 DE AGOSTO DE 1875

VIERNES 27 DE AGOSTO DE 1875

NUM. 1868.

Dice **La Iberia**:  
 «El cambio de billetes a oro cuesta diez y seis duros la alea. El de la diez duros. La consecuencia es clara: el Banco aumentará, y además la cola exterior hay la de la anteañor director, quien por sus ocupaciones, sin duda, se presentará avanzada en las oficinas, y tardará tiempo para ir a cambiar. Por el señor Cantero no delega estas faenas en cualquier empleado subalterno. No lo comprendemos, ni nos imaginamos por qué ha de ser el quien por «comblase» en las comunicaciones telefónicas, ni mucho menos el que las recibe según su criterio. Es inaudito que allí debe hacerse el cambio a menudo, tanto el oficial como el particular, sin distinción alguna, y es evidente también que la tal cola no debía ni dentro ni fuera. Píense en el establecimiento y ponga remedio: quiere dar lugar a mayores confusiones disponiendo que con favor de sí el público encuentre allí pronto pago a sus billetes, sin que el señor Cantero descienda a ocupaciones que no le corresponden.»



Como la insurrección de la Herzegovina está llamada a preocupar seriamente la atención de todos los pueblos de Europa, creemos que nuestros lectores desearán saber cuanto de más importante con ella se relaciona, y de este concepto, vamos a participarles las noticias más interesantes trasmitidas por el telégrafo.

Tan lejos de considerarse en vías de arreglo la cuestión, esta se presenta cada día con caracteres más graves y alarmantes. En la ciudad de Trevinge, estrechamente bloqueada por los insurrectos, empieza a sentirse el hambre. La landwehr o reserva de Serbia ha sido llamada a las armas. Es probable que continúe el antiguo ministerio, porque el que se trata de constituir bajo la base Ristick, tropieza con dificultades para formarse.

Servia es favorable al movimiento insurreccional, el cual fué iniciado, según despachos de Constantinopla, por 200 serbios que, pasando por territorio austriaco, fueron a embarcarse en el Adriático a bordo de buques mercantes austriacos.

La situación del Sultán es sumamente comprometida, pues según opinión general, se halla impotente para dominar la insurrección.

No es menos comprometida la situación en que se halla el príncipe reinante en Serbia, pues para guardar la neutralidad a que, según parece, se ha comprometido, necesita situar un cuerpo de ejército en sus fronteras, pero esta medida sería tan impopular, como de trascendentales consecuencias para el mismo príncipe, una vez que, como ya hemos dicho, la Serbia es favorable al movimiento.

Después de las anteriores noticias y sin una intervención armada y enérgica por parte de las demás potencias europeas, digase si puede considerarse en vías de arreglo la gravísima cuestión Herzegovina.

Algun colega pretende sacar a relucir la Constitución del 69.

Mejor sería pensar en hacer una buena ley de presupuestos rebujando en lo posible el de gastos.

Hace constar *El Graduador* de Alicante que ni uno solo de los hombres que en diferentes situaciones, marcadamente liberales, han ejercido cargos oficiales y cargos populares han aceptado del hoy ya partido meridional de Alicante, uno, por insignificante que este sea.

*La Epoca* ve una contradicción en lo que hemos dicho sobre la retirada de *La Patria* en la cuestión de la Cámara única. La contradicción está en la conducta de *La Patria* y no en nuestras palabras, pues amainar velas y virar es decir que se ha planteado un tesis, solo *arguendi gratia*.

Si esto es dar media vuelta a la derecha ó a la izquierda, el colega, como mas práctico, lo entenderá mejor que nosotros.

Tan luego como el señor Salaverría ha llegado a Madrid, asistió al ministerio de Hacienda, ocupándose enseguida de los mas urgentes encomendados a su cuidado.

Tanta actividad honra al señor ministro de Hacienda; pero mas digna sería de aplauso si la emplease en mejorar la condición de las clases tributarias.

Según dice un colega, la causa de que las iglesias no diesen en la noche del martes la señal de incendio, tan pronto como hubiera sido menester, fue, según manifestó el campanero de San Luis, porque tienen orden de no tocar las campanas sin que se ordene en un volante del gobierno civil.

Nos parece, como al colega a quien nos referimos, que no está demás el que en estos tiempos de alarma, tome la autoridad algunas medidas para evitar sustos inútiles; pero tambien nos parece que el remedio es peor que la enfermedad.

Si los maestros de primera enseñanza están exceptuados del pago del descuento gradual de sueldos por el artículo 3.º del Reglamento de 11 de Enero de 1873 y por el 130 del título IV de la ley municipal de 20 de Agosto de 1870, tambien lo están de los arbitrios municipales sobre la contribución de consumos, ¿por qué el ayuntamiento de Torre del Campo les exige estos impuestos con notable trasgresión de las leyes? Desearíamos que por el ministerio de Fomento se dictase alguna medida que pusiera a cubierto a esta desventurada clase, de los atropellos de que continuamente es víctima con este y otros análogos motivos.

*La Patria*, contestando a *La Bandera Española*, alega que haya cantado la palidonia en la cuestión de la Cámara única que manifiesta haber propuesto, después de asesorarse de un distinguido disidente constitucional.

El colega añade que como los amigos

del señor Santa Cruz tratarán pronto de las cuestiones de alta política espera la resolución para aplaudirla.

Habíamos concebido la esperanza de que el señor Gutiérrez de la Vega, publicase un folleto, sobre su administración al frente de la Hacienda de la isla de Cuba, folleto que por otra parte hubiese leído el país con indecible satisfacción, pero, como suele decirse, nuestro gozo en un pozo, pues según manifiesta *La Epoca*, el señor Gutiérrez de la Vega no ha pensado en tal cosa, sino en facilitar con sus patrióticos informes, la acción del Gobierno en aquella Antilla y encarecer la necesidad que tiene el bizarro conde de Valmaseda de grandes refuerzos para poner fin a la guerra que el filibusterismo sostiene contra la madre patria.

Efectivamente, numerosos e interesantes datos debe guardar en su cartera el dimisionario señor director, respecto de la situación de la Hacienda en la isla de Cuba; pero lo esencial es que el Gobierno no olvide, ni un momento el envío de los refuerzos necesarios, que con tanta premura han sido pedidos.

Leemos en *La Epoca*:

«Como ahora no es posible que la fábrica de noticias falsas funciones, inventando noticias desfavorables de la guerra, lo cual nadie creería, se han dado los laborantes a inventar lúgubres historias de no sabemos qué sucesos increíbles ocurridos en la Puente Castellana, contra los cuales protesta el sentido común.»

La noticia, por lo visto debe, ser muy gorda, pero si no se hace mas luz, que damos a oscuras.

La protesta del representante de la casa Erlanger fué desechada por el ayuntamiento de Madrid, considerándose improcedente. Según noticias de un colega, el ayuntamiento, celoso por los intereses del público que administra, se propone terminar este enojoso asunto buscando la solución más equitativa y menos costosa. La casa concesionaria del anticipo no conserva en el participación alguna, habiendo negociado todas las obligaciones, que lo representan, que se encuentran hoy muy subdivididas en poder de particulares. Con los obligacionistas, pues, hay que entenderse para llegar a un arreglo conveniente, y todo hace creer que estos se prestarán a facilitarlo, poniendo al municipio en situación de extinguir con el menor quebranto posible la deuda en mal hora contrada que le abruma.

El gravamen que el monstruoso empréstito municipal de 1868 impone al vecindario de Madrid, asusta por su enormidad. Para obtener unos cuantos millones de ingreso efectivo, que desaparecieron sin que una sola mejora positiva en la capital recordara su ingreso, se comprometió a una parte de los recursos del ayuntamiento por largo número de años. Los beneficios obtenidos por la casa concesionaria escuden de los límites ordinarios en esta clase de contrataciones, y los ha realizado con muy escaso desembolso. Los obligacionistas que tomaron su papel son los únicos perjudicados, como hemos dicho, y con ellos hay que entenderse sin perjuicio de exigir las responsabilidades que procedan por las faltas que hayan podido cometerse.

*La Epoca* dice que no hemos leído con atención lo que escribió sobre el aplazamiento de las elecciones, contestando a *El Tiempo*. No sabemos en qué error habremos incurrido, y el colega podría dispensarnos el obsequio de mostrarlo. *La Epoca* manifestó la opinión de que sería conveniente aplazar el período electoral unos cuantos meses. Estas palabras son tan explícitas que las comprende el más rudo campesino. Nosotros observamos que como ya meses atrás había pedido lo mismo, al reproducir su petición para unos cuantos meses, equivalía a una prolongación indefinida, y sería tarea de nunca acabar.

*La Epoca*, por todo fundamento de su opinión, dice que si por dilatar un poco el fausto día de abrir las puertas del Parlamento, hay posibilidad de llevarle el no menos fausto acontecimiento de que la guerra toca a su término, no valdría la pena de discutir esto. Debemos confesar que la salida nos ha hecho gracia.

Aplazar la convocatoria de las Cortes por tener el gusto de sorprenderlas con un alegrón... vamos, que no es esta la madre del cordero. Comprenderíamos que se aguardara la rendición de la Seo de Urgel ó el resultado de una batalla que vaya a librarse en el Norte, pero como la Seo se rinde dentro de pocos días, y no hay operación comprometida en el Norte, no vemos motivo fundado para esperar.

Por otra parte, ya dijimos que las Cortes no son obstáculo alguno, dado que no pendan las operaciones de la guerra de los discursos que en ellas se pronuncien, y en cambio se regularizaría la situación del país, y no harían los individuos de la comisión el papel de

acertado de haber apresurado, y casi atropellado, los trabajos constitucionales por ahorrar tiempo, para venir a parar a estos cuantos meses, muy cuantos, que se les ofrece en perspectiva.

El día 1.º de Setiembre próximo quedará instalada y abierta al público en la calle de Atocha, núm. 96, la cuarta casa auxiliar del Monte de Piedad.

Tiempo ha que la dirección del Monte de Piedad, debió proceder como ahora lo hace, porque tanto el establecimiento como el público no hubiera perdido nada con esta medida que sinceramente aplaudimos por más que la consideramos algo tardía.

El ayuntamiento de Madrid, según *El Tiempo* ha acordado el pago de algunos créditos atrasados, empezando por los que no excedan, por todos conceptos, de 2.000 reales, y los procedentes de alquileres de cuantos locales ocupan las escuelas, casas de socorro, fiatos etc.

Aplaudimos la determinación del municipio de Madrid, en nombre de los interesados, para quienes la anterior noticia no puede ser más grata.

Pocas palabras vamos a contestar a *El Graduador* de Alicante, que con motivo de un artículo nuestro nos dirige en otro suyo acerbas censuras que hubiéramos pasado por alto, si no sospecháramos que echaría quizás a mala parte nuestro silencio y no se vertieran apreciaciones que debemos rectificar.

El periódico alicantino nos supone equivocadamente ministeriales a *outrance*, y partiendo de este supuesto, llega a pedirnos que le garanticemos su contestación, como si en nuestra mano estuviese ó fuéramos dispensadores de gracias y privilegios.

Lo que ha mortificado al colega ha sido el haber nosotros condenado, como lo hemos hecho en anteriores situaciones, el retraimiento, no solo como procedimiento político, sino por los funestos resultados que trae en pos de sí. Para nosotros retraerse debe traducirse como recurso a la fuerza, afirmación que no ha desvanecido el colega y que debía desvanecer al contestarnos con la rudeza que lo hace, pues están de nuestra parte la enseñanza de la historia, ejemplos recientes, la índole de los partidos, el carácter veleidoso de nuestro pueblo, el desprestigio del principio de autoridad, la falta del culto debido a la ley, una larga experiencia política, y por fin, algo más que no ignorará quizás el colega, pero que no está en nuestra manera de ser sacar de la oscuridad del silencio.

Significa esto que sentamos una tesis incondicional y absoluta? No; antes creemos que en algun caso puede el retraimiento ser indispensable. Pero estos casos concretos son puramente de experiencia y no pueden juzgarse. Si el Gobierno abusa de la influencia oficial, si se ejerce violencia sobre el cuerpo electoral, entonces tendrá *El Graduador* derecho a quejarse, y no dude que asociaremos nuestra voz a la suya. Pero establecido el sufragio universal y prometidas todas las garantías necesarias, no cabe justificar el retraimiento a priori, pues nadie tiene el don de la presciencia, y retraerse se traduciría desde luego por impotencia y además por poco apego a los procedimientos legales.

Lo que dice de prensa alabardera, no creemos venga dirigido a nosotros, pues nunca hemos sido del gremio, mientras no es desconocida la *claque* de otra clase de políticos. Y aquí, hacemos punto, aplaudiendo la conducta del colega que, como nosotros, repueba los motivos y todo recurso a la fuerza. Creemos *El Graduador*; el retraimiento no significa ni más ni menos que la falta de apoyo oficial que se necesita.

#### SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publicó un decreto del ministerio de la Gobernación fecha 24 del actual precedido de su correspondiente exposición, que no publicamos por no considerarla de interés, pero si la parte dispositiva que dice así:

«A propuesta del ministro de la Gobernación, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de la Gobernación para contratar directamente, sin las formalidades de previa subasta, con la casa Henley de Londres, ó con persona que legalmente la represente, la reparación del cable telegráfico colocado entre Bilbao y San Sebastián, a condición de que se lleve a cabo la obra por el buque de la misma casa encargada de colocar el cable telegráfico de San Sebastián a la costa francesa; y quedando fijado el precio de la recomposición en la suma de 25.000 pesetas.

Art. 2.º Se autoriza tambien al ministro de la Gobernación para adquirir en la misma forma tres bobinas de tender, 1.632 metros de cable subterráneo y 200 metros de cable de fondo que la casa Henley posee en Bilbao y otros cables por la suma de 3.500 pesetas.

Art. 3.º Las 28.500 pesetas a que en totalidad ascienden los dos citados servicios se satisfarán con cargo al remanen-

te del crédito concedido por decreto de 24 de Agosto de 1874 para la colocación de los cables de la costa Cantábrica.

Tambien publica el periódico oficial un real orden del ministro de Hacienda declarando improcedente la demanda producida por don Antonio Caradell y otros contra las órdenes de 10 de Junio y 4 de Setiembre de 1863 relativas a la subasta de varios solares de la manzana núm. 48 en el ensanche de Barcelona.

Y otra del ministerio de Fomento declarando tambien improcedente la instancia elevada por la Compañía Madrileña de alumbrado y calefacción por gas, resolviendo que la venta del carbon vegetal partido y cribado puede verificarse por volúmenes de estension conocida sin referencia a peso determinado en sacos precintados y sellados, dejando al comprador en libertad de optar por el peso ó por el volumen.

#### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

BARCELONA 25.—El «Diario de Barcelona» publica telegramas de la Seo dando detalles referentes a la petición de suspensión de hostilidades.

Dice que durante la suspensión, los soldados han hablado con los carlistas de los fuertes, los cuales decían que querían entregarse, pero que se oponían Lizárraga, Ripoll y otros jefes.

Añade que se han hecho prisioneros 23 carlistas de la Ciudadela que huían al Valle de Andorra contándose entre ellos el alcalde, los regidores, el secretario y los alguaciles que componían el ayuntamiento carlista de la Seo, antes de la llegada de las tropas.

Durante la suspensión de hostilidades los carlistas coronan las murallas y los soldados están de pie sobre las baterías.

Grande entusiasmo entre las tropas. VIENA 25.—Los insurrectos de Herzegovina han publicado un manifiesto a sus hermanos los serbios y montenegrinos.

SAN SEBASTIAN 25.—Don Carlos ha visitado la población de Guernica, que le ha recibido con marcada frialdad.

CA LAIS 25.—El capitán de marina Webb salió ayer de Dover (Inglaterra) a la una de la tarde y ha atravesado a nado el canal de la Mancha (23 millas inglesas) llegando hoy a Calais a las once y cuarto de la mañana en completo estado de salud.

KONIGSBERG 25.—El señor Kondriawski ministro de Rusia en España ha salido para Madrid.

PARIS 25.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés 66.20. El 4 1/2 a 97.75. El 5 a 104.26. Exterior español a 21. Interior a 18 3/4. Consolidados ingleses a 94 3/16. En el Bolsin se han cotizado: Exterior español a 18 5/9. Interior a 15 1/16.

PARIS 26.—El rey de Baviera ha salido de Reims.

Despachos de Ragusa hablan de nuevos acontecimientos en la Herzegovina. La opinión general en casi toda Europa respecto a la insurrección que esta no tardará en extinguirse.

CONSTANTINOPLA 26.—Ha dimitado el gran visir.

Se cree le reemplazará el señor Mahmoud.

Fabra.

#### NOTICIAS GENERALES.

Días pasados dimos a nuestros lectores noticia de la reunión de Prelados celebrada ante el arzobispo de París con objeto de fundar una Universidad católica en París.

Un periódico de anoche refiere de la siguiente manera lo ocurrido en aquella sesión:

«El cardenal Guibert, según el periódico *La Union*, dijo que todos los que se interesaban por la restauración de la sociedad francesa habían aplaudido la ley sobre libertad de la enseñanza superior, y aguardaban actos en consonancia con sus esperanzas. Preguntó a sus venerables colegas si eran de parecer que se fundase una Universidad; la contestación afirmativa fué unánime. Su eminencia preguntó despues en qué sitio vendría establecerse, y la reunión acordó que en París.

El arzobispo expuso en seguida que si la nueva Universidad se instalaba en París, no por eso dejaría de ser la obra colectiva de los seis arzobispos convocados y de estar sometida a su tutela. Se contaba con que a principio del curso próximo pudieran inaugurarse las tres facultades católicas de letras, ciencias y leyes.

Por su parte el obispo de Angers ha publicado una pastoral anunciando al clero y a los fieles de su diócesis su proyecto de fundar una Universidad católica en Angers, principiando por establecer en el primer año dos facultades solamente; la de letras y la de leyes.

Anuncian de Berlin, que el príncipe de Bismarck se halla restablecido de sus ataques nerviosos. Sin embargo, aun se ignora la época en que regresará de su posesión de Varzin.

El rey Luis de Baviera pasó el domingo último en Munich una revista a 6.500 hombres de infantería, 2.000 caballos y 38 piezas de artillería.

M. M. saltó anteayer para Francia con sección a Reims, donde permanecerá quince días.

Según cartas de Vichy, el señor Sagasta ha experimentado una ligera in-

disposición que retardará su regreso a Madrid, más de lo que sus amigos creían.

El presbítero don José Cucala ha sido nombrado capellán del Colegio nacional de Sordo-mudos y ciegos.

Ha facultado el ayuntamiento de Madrid a su presidente, señor conde de Toreno, para que otorgue recompensas extraordinarias a los dependientes del municipio que resultaron heridos ó se distinguieron más en la extinción del incendio de la calle de Jesús del Valle.

Han pedido permiso para venir a Madrid cuatro gobernadores de provincia.

Ha sido nombrado dignidad arcipreste de la catedral de Badajoz don Francisco Heredia, que lo era de Toledo.

El gobernador de Bilbao ha mandado instruir expediente acerca de un cargamento de tabaco que conducía un buque despachado en Bayona, y del cual hay sospechas de que iba dirigido a los carlistas. La mercancía ha sido por de pronto detenida y se han pedido antecedentes al consúl de Bayona.

El señor Alonso Martínez, que se hallaba en Ontaneda, ha regresado ya a Santander, de cuyo punto saldrá en breve para Madrid.

En la dirección del Tesoro se han incoado cuatro expedientes para expedir por duplicado varios libramientos de guerra que han sido pasto de las llamas en el incendio ocurrido anoche en la calle de Jesús del Valle; y nueve resguardos de la Caja de Depósitos, pertenecientes al contratista de la escuela-modelo.

Según la *Gaceta* de la Bolsa de Berlin, el Gobierno de la Rumania engaña a la compañía del ferro-carril, negándose a pagar los 63 millones estipulados.

Corre el rumor de que la Rusia se propone pedir la abrogación de los tratados de 1856 relativamente a la cesión de parte de la Besarabia a la Rumania.

Según telegrama de París del 25, el rey de Baviera ha sido felicitado por el agregado militar prusiano en vista del progresivo desarrollo del ejército bávaro.

Entre las curiosas noticias que publica el último número de las *Crónicas de la Agricultura Española*, creemos de bastante interés para los labradores el nuevo procedimiento para preparar los granos de la sementera con el guano no disuelto. Hecha la disolución de unos cuatro kilogramos de guano, diluida en un hectolitro de agua, debe echarse en este líquido el grano que se desea preparar, teniendo en cuenta la inmersión durante veinticuatro horas. Después se deja escurrir y se le espolvorea con guano seco, con cuya preparación se activan las facultades germinativas y la nascencia es muy pronta, además de precever las enfermedades de la caries y la negrilla. Debe aplicarse este método solo en las sementeras que se hagan en tiempo húmedo.

Dicen de Londres, con fecha 13, que la epizootia bovina empieza a extenderse en varios condados de Inglaterra, especialmente en Cumberland, el Westmoreland y parte de los condados de Surrey y de Oxford.

La compañía Stokton Raimile había quebrado, dejando un pasivo inferior a 100.000 libras esterlinas. Se anuncia tambien algunas otras quiebras menos considerables.

Por la dirección general de Obras públicas se ha acordado hacer nueva convocatoria en las provincias marítimas para que los aspirantes a Toreros de faros, que se consideren adornados de los conocimientos, puedan presentarse al examen correspondiente, ante los ingenieros jefes de las provincias marítimas.

Parece que los curas carlistas, que ahora, como desde el principio de la insurrección se muestran partidarios de la guerra a todo trance, han hecho estos días en Estella manifestaciones pidiendo la continuación de la lucha.

Los carlistas incendiaron el 22 varios caseríos por la parte de Esgobia.

El ministro de la Guerra prusiano ha pedido créditos suplementarios para armar la caballería con fusiles del sistema Mauser.

El ministro de Hacienda, señor Salaverría, se encuentra ya en Madrid.

Anuncianse para dentro de breves días algunas reformas en el cuerpo de telegrafos, relativas a su organización y favorables a los subalternos.

Por el ministerio de la Guerra se ha pedido informe a las direcciones generales militares acerca de la conveniencia de que todos los memoriales y *Boletines* que hoy publican las diferentes armas é institutos se renunen en un solo *Diario Oficial* que contenga los decretos, órdenes y circulares de interés orgánico y reglamentario que se expidan por la secretaría de aquel ministerio, y las ampliaciones preteridas y las circulares de las direcciones é inspecciones generales, publicándose además una sección científica.

Se ha recibido un telegrama de nuestro consúl en Perpignan, dando cuenta de la presentación a indulto a dicho consulado del comandante del segundo batallón de Valencia, don Miguel Didillon, el



capitan del mismo don José Puig y cuatro individuos carlistas.

Ayer salieron de Perpignan para Barcelona seis individuos de los que se escaparon de la ciudadela de la Seo, presentándose a indulto a nuestras autoridades.

Con referencia a cartas de la Seo, se asegura que está muy comprometida la vida del obispo señor Caixal por las iras que ha conitado contra sí de los sitiados.

En Zaragoza se presentan diariamente algunos prófugos de las diferentes reservas.

En Huelva ha quedado constituida también la liga de contribuyentes. En todas partes se van constituyendo ligas semejantes, que han de producir, sin duda, grandes resultados en favor de los intereses de las provincias.

Donde aun no existe es en Zaragoza, a pesar de que allí se necesita como en ninguna parte, y esta consideración, sin duda, hace que el *Diario* de aquella capital se lamenta de la indolencia de su país en estas líneas:

«...Por todas partes menos en Zaragoza, cuya indolencia es capaz de helar los más nobles entusiasmos y los más elevados pensamientos.»

El próximo sorteo de lotería de Navidad constará de 25.000 billetes a 2.000 reales cada uno, habiéndose aumentado el número para satisfacer todos los pedidos y evitar el monopolio de los que, aprovechándose de la escasez, los vendían con primas los años anteriores.

He aquí la lista de los premios:

El primero será de 300.000 duros; el segundo de 100.000; el tercero de 50.000; el cuarto de 25.000; 15 de 10.000; 25 de 5.000 y 1.241 de 500.

Habrán además 2.499 reintegros y las aproximaciones de costumbre para las centenas y decenas de los primeros premios.

La dirección general de Rentas ha dispuesto que se envíen desde luego billetes a las administraciones de loterías, con el objeto de facilitar la venta, tratándose de un sorteo en el que se interesan muchas personas residentes en el extranjero y América.

Leemos en nuestro colega *El Porvenir* de Jerez:

«Hemos visto la circular dada por el excelentísimo ayuntamiento, invitando al contribuyente con lo que cada cual tenga a bien, para donar a nuestro ilustre paisano el señor don Sebastián Herrero, electo obispo de Cuenca, una mitra, como prueba de aprecio de la ciudad que tiene la honra de contar entre sus hijos.

Las grandes simpatías que el señor Herrero tiene en Jerez, nos lisonjea de que cada cual se apresurará a contribuir con su óbolo para que la ofrenda sea digna de nuestro pueblo.»

A las seis de la tarde de ayer cruzó por Madrid una manga de aire violentísima, que con sus torbellinos envolvió la población en una densa nube de polvo que oscureció la claridad del cielo.

El fenómeno ha sido rápido; pero ha producido cierta inquietud en el ánimo de muchas personas, pues no se veía a distancia de diez años.

En la Puerta del Sol y otros muchos puntos de la capital se han roto infinidad de cristales.

Ha fallecido en Caprera la esposa de Garibaldi.

Segun telegrama del 26 recibido ayer en Madrid, han salido de Suez tres buques de guerra conduciendo 4.000 hombres de infantería a la Abisinia para castigar la invasión de Egipto.

Las pérdidas sufridas con motivo del horrible incendio de la calle de Jesús del Valle son inmensas, debiendo citarse a algunos miles de duros en billetes de Banco pertenecientes al contratista de la escuela-modelo y 18.000 rs. en idéntica clase de valores que en el mismo día del siniestro había cobrado una señora.

Se ha confiado el mando del vapor *Colon* al capitán de fragata don Luis Leon, el del *Churrucá* al de la misma graduación don José Navarro, y el del cañonero *Somorrosto* al teniente de navío de segunda clase don Manuel Elisa y Vergara.

Ha sido rehabilitado como médico honorario de cámara de S. M. el distinguido profesor hemeopata excelentísimo señor don Andrés Merino, que gozaba de dicha distinción antes del año 68.

Segun telegrama recibido ayer en el ministerio de Marina, ha llegado a Bilbao el monitor *Puigcerdá*.

En término de Calasparra (Murcia) descargó ayer una horribilísima tempestad que destruyó por completo la cosecha de aquel pueblo.

Ha salido de Madrid para hacer una breve excursión por algunos pueblos de Castilla, el señor Maldonado Macanáz, director general de Instrucción pública y antiguo redactor de *La Epoca*.

Para el 15 de Septiembre regresará a esta capital.

Servés Pachá y Armad Pachá han sido nombrados de la comisión encargada de negociar con los insurrectos de la Herzegowina.

Dos cuerpos de voluntarios servicios han

pasado la ribera del Driuna para atacar a Vischegrad.

Ayer llegó a Madrid el señor conde de Torres Cabrera, gobernador civil de Córdoba.

El general Estévan ha sido acometido de un accidente apoplético. Anoche parece se hallaba algo mejor, de que nos alegramos infinito, deseándole el mas pronto restablecimiento.

La manga de viento que a las seis menos cuarto de la tarde de ayer pasó por Madrid, como en otro lugar decimos, fue causa de grandes sobrasos, de muchos desmayos, de brazos y piernas rotas, de una gran alarma en el barrio de Embajadores y de otros muchos disgustos.

La circunstancia de hallarse la fábrica de Tabaco muy próxima a la Ronda de Embajadores, donde abunda el polvo en días serenos por el mucho tránsito de carruajes y arriería, fue causa de que la nube de polvo que el vendaval levantó, fuera más grande que en ningún otro barrio de Madrid. Como las ventanas de la fábrica estaban abiertas, penetró por ellas esa misma nube llevada a todas las salas del edificio por aquel inesperado *simun*. Las operarias creyeron en su mayor parte que era humo, y dieron algunas la voz de «¡Fuego! ¡Fuego!». El desorden y el pánico que invadió a las operarias fue indescriptible.

Por todas partes no se oían más que gritos y lamentos, brazos y piernas rotas, mujeres desmayadas y muchas por el suelo, sufriendo el paso por encima de todo aquel ejército de sus compañeras. Alguna avisó a la parroquia y tocaron a fuego; acudieron las bombas, tropas, autoridades, etc. etc., costando gran trabajo disuadir a las gentes que nada ocurría. El médico de la casa de socorro del cuarto distrito que fué avisado y acudió al momento, se vió hasta apurado, a pesar de su destreza, para acudir a socorrer tantas lesionadas y atacadas de síncope.

Es de creer que también haya habido algunas cagetillas víctimas del accidente.

Anoche se hallaban comunicadas las líneas telefónicas de Valencia, Alicante y Murcia, Andalucía, Zaragoza y vía Canfranc, a causa de la tormenta que fué general. En todas las demás el servicio se hacía con retraso por la misma causa. El cable de Bilbao a San Sebastián sigue interrumpido.

A las dos y cuarto de la mañana se recibió la noticia de que la línea de Canfranc se hallaba franqueada con la de Bardeos.

En el Bolsin se cotizó anoche el consolidado interior a 16'90. Hubo quien ofreció a 16'97 1/2 a fin de mes, pero no lo aceptaron los tenedores.

A las once de la mañana de ayer se cayó un albañil de uno de los andamios de las obras que se están efectuando en el ministerio de la Guerra, causando una herida grave en la cabeza. Curado que fué en la casa de socorro del 5.º distrito, se le trasladó a su casa.

Por el ferro-carril del Norte, salieron ayer los señores marques del Socorro y el brigadier de la Guardia civil, don Juan Alvarez Arnaldo, y llegaron los señores duque de Liria, Goicoechea, el señor ministro de Hacienda, y 71 quintos procedentes de la Coruña.

Por el ferrocarril del Mediodía, salieron ayer: por el de Alicante y Valencia la familia del general Castillo; por la de Zaragoza el ex-diputado carlista señor Trelles, el Marqués de Torre-Blanca y el comandante de artillería señor Borja y Salamanca; por el de Andalucía, los señores Alcon, Vilanova, duque de Vera y 50 quintos destinados a Cuba.

Por la misma lí. ea llegaron: por la de Andalucía, el señor conde de Torres-Cabrera, el brigadier militar de Toledo don Antonio Fernandez, el señor Villodas y 89 quintos procedentes de Córdoba; por la de Alicante y Valencia, señores don Rafael Losada y Lista, comandante militar de Murcia y cuatro carlistas de Albacete, desterrados a Estella; y por la de Zaragoza, el general señor La Portilla, el señor conde de Casa-Bayona, y el intendente de ejército señor don Juan Rojo.

La *Gaceta* oficial de hoy publica las siguientes disposiciones:

«Gobernación.—Real orden disponiendo se celebre subasta para la adquisición de 100.000 hojas de papel poligráfico para el servicio telegráfico.

—Otra disponiendo la adquisición por subasta del material telegráfico necesario para la construcción de la línea de Granada a Motril.

—Pomento.—Real orden disponiendo que durante la ausencia del señor Maldonado Macanáz se encargue de la dirección de Instrucción pública al director general de Agricultura, industria y comercio.

—Otra nombrando a don Eugenio Mata, catedrático de matemáticas del Instituto de Reus.»

**GUERRA CIVIL.**

La *Gaceta* de ayer publicó los siguientes telegramas de guerra:

«Ayer a las cuatro y 36 minutos de la tarde se recibió en este ministerio el siguiente telegrama del general en jefe del ejército de Cataluña:

«*Bourg-Madame* 25 de Agosto.—Al ministro de la Guerra el general Martínez Campos:

«Seo, 24 de Agosto.—Los fuertes quieren rendirse, quedando la guarnición en

libertad. No lo hemos concedido y estamos en tratos.»

Además de dar cuenta en tan breves términos de la situación exacta de las cosas, espidió el general Martínez Campos, el telegrama que sigue, recibido a las diez y 34 minutos de la noche, en el cual se esponen con extensión los antecedentes:

«*Bourg-Madame*, 25 Agosto.—Al ministro de la Guerra el general Martínez Campos:

«Seo, 24 de Agosto.—En la salida impetuosa que hizo ayer la guarnición de la ciudadela y del castillo, y que fué rechazada instantáneamente por el bizarro batallón de Manila, dejaron los carlistas seis muertos y dos prisioneros. El mal resultado de esto, y el ver que, a pesar de haber once incendios, Manila seguía en sus puestos, el encontrarse con el ramal de trincheras de Monferrer tan cerca; las muchas bajas que han tenido; la falta de agua, pues no tiene hace días más que ración de a cuartillo, y el calor sofocante, no quedándoles agua más que para cuatro días; el haberse agotado las medicinas para los heridos, y el hedor que hay en la ciudadela, hicieron que los voluntarios insurreccionados se presentasen en las murallas pidiendo pactar y suspensión de hostilidades, pretendiendo el castillo comunicar al efecto con la ciudadela.

Negada la comunicación, sin permiso mio, por el jefe de Castell-citad, exigió el castillo un cuarto de hora para significarle mi contestación, y que de no rompiera de nuevo fuego, contestando el jefe en Castell-citad, ante tal exigencia, que podía romperlo desde luego, como lo verificó. Los de la ciudadela insistieron, sin embargo, en su petición de suspensión. Vino entonces a verme una comisión, y pase la intimación a Lizarraga, el cual me pidió suspensión de hostilidades hasta la una en un escrito muy digno. La he concedido, pues deseo evitar la efusión de sangre.

La situación de la guarnición es tan angustiosa como me habían dicho los prisioneros y presentados, a los que no había dado entero crédito por lo que siempre exageran. Lizarraga cree de su dignidad el seguir hasta el último extremo, y desearia el asalto. Yo, si las hostilidades se rompen, me limitaré a la conservación de Castell-citad, porque lo considero el medio más eficaz y menos sangriento; y porque si no lo fue, o no hay causa que no preveo, antes de fin de mes ordenaré a todos modos en la ciudadela la bandera que ya he puesto en la torre de Solsena.

En todo he estado de acuerdo con Jovellar. Debo manifestar a V. E. que a pesar de lo crítico de Castell-citad, donde sigue el incendio lento, y constante humo, el batallón Manila ha pedido no ser relevado, accediendo yo a ello como puesto de honor sin embargo de que los demás batallones estaban ilusionados con equiparlo. Ayer Arrando reforzado con Nicolau bajó hacia Ripoll, donde anteayer estaban Savalls, Castelli y Gamundi. Chacon subía hacia el mismo punto desde Mañresa. Creo que nos esperen. Por el pronto Castell estaba anoche en Fombols y Dorregaray en Cambriells. La retaguardia de este último fué ayer alcanzada por el brigadier Cassola causándole bastantes bajas, no teniendo nosotros más que dos heridos. La facción de Dorregaray está destruyendo por la persecución de aquel brigadier.—Arsenio Martínez Campos.—Es copia.—El coronel segundo jefe de estado mayor general, Joaquín Ahumada.»

Norte.—Segun parte del general en jefe, fechada en Vitoria, se han presentado en aquella capital cinco carlistas; é igualmente lo han verificado en el Valle de Mena otros seis, cinco con armas y uno sin ellas.

—Las noticias que se reciben de la frontera están contestes en el estado de disciplina y falta de recursos de las facciones de Cataluña.

De la frontera de Navarra se reciben también noticias de grandes discordias entre los elementos antiguos y modernos del partido carlista.

—De *La Imprenta* de Barcelona:

«Ayer a eso de las nueve y cuarto, se presentaron 80 ó 90 carlistas en el pueblo de la Ametlla, rodearon la casa del señor baron de Prado Hermoso, penetraron en ella saltando las tapias del corral, y cual bandidos se apoderaron de dos yeguas de cría de gran valor, dos mulos y algun potro. Permanecieron dentro algun rato y obligaron a la mujer del mayor domo, que como saben nuestros lectores se llevaron no hace muchos días, lo mismo que a todos los demás mozos y trabajadores que se hallaban en la casa, a la que abandonaron inmediatamente, sin darles tiempo ni permiso para llevarse nada de lo que les pertenecía.

Una vez los tuvieron fuera el cabecilla cerró la puerta con llave, que guardó despues en su bolsillo, ordenó que nadie, bajo pretexto alguno, penetrase en la casa ni cultivase un solo palmo de terreno de la heredad de casa «Pagés vell», que así se llama la que en la Antilla tiene el señor baron de Prado Hermoso, todo bajo pena de la vida.

En la referida casa han quedado aun algunos cel. tenares de aves de corral, conejos, reses y otros animales, como tambien trigo, cebada y otros productos agrícolas que habrán sido extraviados al ver la luz estas líneas.

A consecuencia de los atropellos que ha sido objeto la casa de «Pagés Vell» son varios los mayordomos de otras del citado pueblo de la Ametlla que las han abandonado, para no caer en poder de los carlistas.

—*Seo*, 24 de Agosto.—Al ministro de la Guerra el general Martínez Campos:

«Seo, 24 de Agosto.—Los fuertes quieren rendirse, quedando la guarnición en

libertad. No lo hemos concedido y estamos en tratos.»

Además de dar cuenta en tan breves términos de la situación exacta de las cosas, espidió el general Martínez Campos, el telegrama que sigue, recibido a las diez y 34 minutos de la noche, en el cual se esponen con extensión los antecedentes:

«*Bourg-Madame*, 25 Agosto.—Al ministro de la Guerra el general Martínez Campos:

«Seo, 24 de Agosto.—En la salida impetuosa que hizo ayer la guarnición de la ciudadela y del castillo, y que fué rechazada instantáneamente por el bizarro batallón de Manila, dejaron los carlistas seis muertos y dos prisioneros. El mal resultado de esto, y el ver que, a pesar de haber once incendios, Manila seguía en sus puestos, el encontrarse con el ramal de trincheras de Monferrer tan cerca; las muchas bajas que han tenido; la falta de agua, pues no tiene hace días más que ración de a cuartillo, y el calor sofocante, no quedándoles agua más que para cuatro días; el haberse agotado las medicinas para los heridos, y el hedor que hay en la ciudadela, hicieron que los voluntarios insurreccionados se presentasen en las murallas pidiendo pactar y suspensión de hostilidades, pretendiendo el castillo comunicar al efecto con la ciudadela.

Negada la comunicación, sin permiso mio, por el jefe de Castell-citad, exigió el castillo un cuarto de hora para significarle mi contestación, y que de no rompiera de nuevo fuego, contestando el jefe en Castell-citad, ante tal exigencia, que podía romperlo desde luego, como lo verificó. Los de la ciudadela insistieron, sin embargo, en su petición de suspensión. Vino entonces a verme una comisión, y pase la intimación a Lizarraga, el cual me pidió suspensión de hostilidades hasta la una en un escrito muy digno. La he concedido, pues deseo evitar la efusión de sangre.

La situación de la guarnición es tan angustiosa como me habían dicho los prisioneros y presentados, a los que no había dado entero crédito por lo que siempre exageran. Lizarraga cree de su dignidad el seguir hasta el último extremo, y desearia el asalto. Yo, si las hostilidades se rompen, me limitaré a la conservación de Castell-citad, porque lo considero el medio más eficaz y menos sangriento; y porque si no lo fue, o no hay causa que no preveo, antes de fin de mes ordenaré a todos modos en la ciudadela la bandera que ya he puesto en la torre de Solsena.

En todo he estado de acuerdo con Jovellar. Debo manifestar a V. E. que a pesar de lo crítico de Castell-citad, donde sigue el incendio lento, y constante humo, el batallón Manila ha pedido no ser relevado, accediendo yo a ello como puesto de honor sin embargo de que los demás batallones estaban ilusionados con equiparlo. Ayer Arrando reforzado con Nicolau bajó hacia Ripoll, donde anteayer estaban Savalls, Castelli y Gamundi. Chacon subía hacia el mismo punto desde Mañresa. Creo que nos esperen. Por el pronto Castell estaba anoche en Fombols y Dorregaray en Cambriells. La retaguardia de este último fué ayer alcanzada por el brigadier Cassola causándole bastantes bajas, no teniendo nosotros más que dos heridos. La facción de Dorregaray está destruyendo por la persecución de aquel brigadier.—Arsenio Martínez Campos.—Es copia.—El coronel segundo jefe de estado mayor general, Joaquín Ahumada.»

Norte.—Segun parte del general en jefe, fechada en Vitoria, se han presentado en aquella capital cinco carlistas; é igualmente lo han verificado en el Valle de Mena otros seis, cinco con armas y uno sin ellas.

—Las noticias que se reciben de la frontera están contestes en el estado de disciplina y falta de recursos de las facciones de Cataluña.

De la frontera de Navarra se reciben también noticias de grandes discordias entre los elementos antiguos y modernos del partido carlista.

—De *La Imprenta* de Barcelona:

«Ayer a eso de las nueve y cuarto, se presentaron 80 ó 90 carlistas en el pueblo de la Ametlla, rodearon la casa del señor baron de Prado Hermoso, penetraron en ella saltando las tapias del corral, y cual bandidos se apoderaron de dos yeguas de cría de gran valor, dos mulos y algun potro. Permanecieron dentro algun rato y obligaron a la mujer del mayor domo, que como saben nuestros lectores se llevaron no hace muchos días, lo mismo que a todos los demás mozos y trabajadores que se hallaban en la casa, a la que abandonaron inmediatamente, sin darles tiempo ni permiso para llevarse nada de lo que les pertenecía.

Una vez los tuvieron fuera el cabecilla cerró la puerta con llave, que guardó despues en su bolsillo, ordenó que nadie, bajo pretexto alguno, penetrase en la casa ni cultivase un solo palmo de terreno de la heredad de casa «Pagés vell», que así se llama la que en la Antilla tiene el señor baron de Prado Hermoso, todo bajo pena de la vida.

En la referida casa han quedado aun algunos cel. tenares de aves de corral, conejos, reses y otros animales, como tambien trigo, cebada y otros productos agrícolas que habrán sido extraviados al ver la luz estas líneas.

A consecuencia de los atropellos que ha sido objeto la casa de «Pagés Vell» son varios los mayordomos de otras del citado pueblo de la Ametlla que las han abandonado, para no caer en poder de los carlistas.

—*Seo*, 24 de Agosto.—Al ministro de la Guerra el general Martínez Campos:

«Seo, 24 de Agosto.—Los fuertes quieren rendirse, quedando la guarnición en

libertad. No lo hemos concedido y estamos en tratos.»

Además de dar cuenta en tan breves términos de la situación exacta de las cosas, espidió el general Martínez Campos, el telegrama que sigue, recibido a las diez y 34 minutos de la noche, en el cual se esponen con extensión los antecedentes:

«*Bourg-Madame*, 25 Agosto.—Al ministro de la Guerra el general Martínez Campos:

«Seo, 24 de Agosto.—En la salida impetuosa que hizo ayer la guarnición de la ciudadela y del castillo, y que fué rechazada instantáneamente por el bizarro batallón de Manila, dejaron los carlistas seis muertos y dos prisioneros. El mal resultado de esto, y el ver que, a pesar de haber once incendios, Manila seguía en sus puestos, el encontrarse con el ramal de trincheras de Monferrer tan cerca; las muchas bajas que han tenido; la falta de agua, pues no tiene hace días más que ración de a cuartillo, y el calor sofocante, no quedándoles agua más que para cuatro días; el haberse agotado las medicinas para los heridos, y el hedor que hay en la ciudadela, hicieron que los voluntarios insurreccionados se presentasen en las murallas pidiendo pactar y suspensión de hostilidades, pretendiendo el castillo comunicar al efecto con la ciudadela.

Negada la comunicación, sin permiso mio, por el jefe de Castell-citad, exigió el castillo un cuarto de hora para significarle mi contestación, y que de no rompiera de nuevo fuego, contestando el jefe en Castell-citad, ante tal exigencia, que podía romperlo desde luego, como lo verificó. Los de la ciudadela insistieron, sin embargo, en su petición de suspensión. Vino entonces a verme una comisión, y pase la intimación a Lizarraga, el cual me pidió suspensión de hostilidades hasta la una en un escrito muy digno. La he concedido, pues deseo evitar la efusión de sangre.

La situación de la guarnición es tan angustiosa como me habían dicho los prisioneros y presentados, a los que no había dado entero crédito por lo que siempre exageran. Lizarraga cree de su dignidad el seguir hasta el último extremo, y desearia el asalto. Yo, si las hostilidades se rompen, me limitaré a la conservación de Castell-citad, porque lo considero el medio más eficaz y menos sangriento; y porque si no lo fue, o no hay causa que no preveo, antes de fin de mes ordenaré a todos modos en la ciudadela la bandera que ya he puesto en la torre de Solsena.

En todo he estado de acuerdo con Jovellar. Debo manifestar a V. E. que a pesar de lo crítico de Castell-citad, donde sigue el incendio lento, y constante humo, el batallón Manila ha pedido no ser relevado, accediendo yo a ello como puesto de honor sin embargo de que los demás batallones estaban ilusionados con equiparlo. Ayer Arrando reforzado con Nicolau bajó hacia Ripoll, donde anteayer estaban Savalls, Castelli y Gamundi. Chacon subía hacia el mismo punto desde Mañresa. Creo que nos esperen. Por el pronto Castell estaba anoche en Fombols y Dorregaray en Cambriells. La retaguardia de este último fué ayer alcanzada por el brigadier Cassola causándole bastantes bajas, no teniendo nosotros más que dos heridos. La facción de Dorregaray está destruyendo por la persecución de aquel brigadier.—Arsenio Martínez Campos.—Es copia.—El coronel segundo jefe de estado mayor general, Joaquín Ahumada.»

Norte.—Segun parte del general en jefe, fechada en Vitoria, se han presentado en aquella capital cinco carlistas; é igualmente lo han verificado en el Valle de Mena otros seis, cinco con armas y uno sin ellas.

—Las noticias que se reciben de la frontera están contestes en el estado de disciplina y falta de recursos de las facciones de Cataluña.

De la frontera de Navarra se reciben también noticias de grandes discordias entre los elementos antiguos y modernos del partido carlista.

—De *La Imprenta* de Barcelona:

«Ayer a eso de las nueve y cuarto, se presentaron 80 ó 90 carlistas en el pueblo de la Ametlla, rodearon la casa del señor baron de Prado Hermoso, penetraron en ella saltando las tapias del corral, y cual bandidos se apoderaron de dos yeguas de cría de gran valor, dos mulos y algun potro. Permanecieron dentro algun rato y obligaron a la mujer del mayor domo, que como saben nuestros lectores se llevaron no hace muchos días, lo mismo que a todos los demás mozos y trabajadores que se hallaban en la casa, a la que abandonaron inmediatamente, sin darles tiempo ni permiso para llevarse nada de lo que les pertenecía.

Una vez los tuvieron fuera el cabecilla cerró la puerta con llave, que guardó despues en su bolsillo, ordenó que nadie, bajo pretexto alguno, penetrase en la casa ni cultivase un solo palmo de terreno de la heredad de casa «Pagés vell», que así se llama la que en la Antilla tiene el señor baron de Prado Hermoso, todo bajo pena de la vida.

En la referida casa han quedado aun algunos cel. tenares de aves de corral, conejos, reses y otros animales, como tambien trigo, cebada y otros productos agrícolas que habrán sido extraviados al ver la luz estas líneas.

A consecuencia de los atropellos que ha sido objeto la casa de «Pagés Vell» son varios los mayordomos de otras del citado pueblo de la Ametlla que las han abandonado, para no caer en poder de los carlistas.

libertad. No lo hemos concedido y estamos en tratos.»

Además de dar cuenta en tan breves términos de la situación exacta de las cosas, espidió el general Martínez Campos, el telegrama que sigue, recibido a las diez y 34 minutos de la noche, en el cual se esponen con extensión los antecedentes:

«*Bourg-Madame*, 25 Agosto.—Al ministro de la Guerra el general Martínez Campos:

«Seo, 24 de Agosto.—En la salida impetuosa que hizo ayer la guarnición de la ciudadela y del castillo, y que fué rechazada instantáneamente por el bizarro batallón de Manila, dejaron los carlistas seis muertos y dos prisioneros. El mal resultado de esto, y el ver que, a pesar de haber once incendios, Manila seguía en sus puestos, el encontrarse con el ramal de trincheras de Monferrer tan cerca; las muchas bajas que han tenido; la falta de agua, pues no tiene hace días más que ración de a cuartillo, y el calor sofocante, no quedándoles agua más que para cuatro días; el haberse agotado las medicinas para los heridos, y el hedor que hay en la ciudadela, hicieron que los voluntarios insurreccionados se presentasen en las murallas pidiendo pactar y suspensión de hostilidades, pretendiendo el castillo comunicar al efecto con la ciudadela.

Negada la comunicación, sin permiso mio, por el jefe de Castell-citad, exigió el castillo un cuarto de hora para significarle mi contestación, y que de no rompiera de nuevo fuego, contestando el jefe en Castell-citad, ante tal exigencia, que podía romperlo desde luego, como lo verificó. Los de la ciudadela insistieron, sin embargo, en su petición de suspensión. Vino entonces a verme una comisión, y pase la intimación a Lizarraga, el cual me pidió suspensión de hostilidades hasta la una en un escrito muy digno. La he concedido, pues deseo evitar la efusión de sangre.

La situación de la guarnición es tan angustiosa como me habían dicho los prisioneros y presentados, a los que no había dado entero crédito por lo que siempre exageran. Lizarraga cree de su dignidad el seguir hasta el último extremo, y desearia el asalto. Yo, si las hostilidades se rompen, me limitaré a la conservación de Castell-citad, porque lo considero el medio más eficaz y menos sangriento; y porque si no lo fue, o no hay causa que no preveo, antes de fin de mes ordenaré a todos modos en la ciudadela la bandera que ya he puesto en la torre de Solsena.

En todo he estado de acuerdo con Jovellar. Debo manifestar a V. E. que a pesar de lo crítico de Castell-citad, donde sigue el incendio lento, y constante humo, el batallón Manila ha pedido no ser relevado, accediendo yo a ello como puesto de honor sin embargo de que los demás batallones estaban ilusionados con equiparlo. Ayer Arrando reforzado con Nicolau bajó hacia Ripoll, donde anteayer estaban Savalls, Castelli y Gamundi. Chacon subía hacia el mismo punto desde Mañresa. Creo que nos esperen. Por el pronto Castell estaba anoche en Fombols y Dorregaray en Cambriells. La retaguardia de este último fué ayer alcanzada por el brigadier Cassola causándole bastantes bajas, no teniendo nosotros más que dos heridos. La facción de Dorregaray está destruyendo por la persecución de aquel brigadier.—Arsenio Martínez Campos.—Es copia.—El coronel segundo jefe de estado mayor general, Joaquín Ahumada.»

Norte.—Segun parte del general en jefe, fechada en Vitoria, se han presentado en aquella capital cinco carlistas; é igualmente lo han verificado en el Valle de Mena otros seis, cinco con armas y uno sin ellas.

—Las noticias que se reciben de la frontera están contestes en el estado de disciplina y falta de recursos de las facciones de Cataluña.

De la frontera de Navarra se reciben también noticias de grandes discordias entre los elementos antiguos y modernos del partido carlista.

—De *La Imprenta* de Barcelona:

«Ayer a eso de las nueve y cuarto, se presentaron 80 ó 90 carlistas en el pueblo de la Ametlla, rodearon la casa del señor baron de Prado Hermoso, penetraron en ella saltando las tapias del corral, y cual bandidos se apoderaron de dos yeguas de cría de gran valor, dos mulos y algun potro. Permanecieron dentro algun rato y obligaron a la mujer del mayor domo, que como saben nuestros lectores se llevaron no hace muchos días, lo mismo que a todos los demás mozos y trabajadores que se hallaban en la casa, a la que abandonaron inmediatamente, sin darles tiempo ni permiso para llevarse nada de lo que les pertenecía.

Una vez los tuvieron fuera el cabecilla cerró la puerta con llave, que guardó despues en su bolsillo, ordenó que nadie, bajo pretexto alguno, penetrase en la casa ni cultivase un solo palmo de terreno de la heredad de casa «Pagés vell», que así se llama la que en la Antilla tiene el señor baron de Prado Hermoso, todo bajo pena de la vida.

En la referida casa han quedado aun algunos cel. tenares de aves de corral, conejos, reses y otros animales, como tambien trigo, cebada y otros productos agrícolas que habrán sido extraviados al ver la luz estas líneas.

A consecuencia de los atropellos que ha sido objeto la casa de «Pagés Vell» son varios los mayordomos de otras del citado pueblo de la Ametlla que las han abandonado, para no caer en poder de los carlistas.

—*Seo*, 24 de Agosto.—Al ministro de la Guerra el general Martínez Campos:

«Seo, 24 de Agosto.—Los fuertes quieren rendirse, quedando la guarnición en

libertad. No lo hemos concedido y estamos en tratos.»

Además de dar cuenta en tan breves términos de la situación exacta de las cosas, espidió el general Martínez Campos, el telegrama que sigue, recibido a las diez y 34 minutos de la noche, en el cual se esponen con extensión los antecedentes:

«*Bourg-Madame*, 25 Agosto.—Al ministro de la Guerra el general Martínez Campos:

«Seo, 24 de Agosto.—En la salida impetuosa que hizo ayer la guarnición de la ciudadela y del castillo, y que fué rechazada instantáneamente por el bizarro batallón de Manila, dejaron los carlistas seis muertos y dos prisioneros. El mal resultado de esto, y el ver que, a pesar de haber once incendios, Manila seguía en sus puestos, el encontrarse con el ramal de trincheras de Monferrer tan cerca; las muchas bajas que han tenido; la falta de agua, pues no tiene hace días más que ración de a cuartillo, y el calor sofocante, no quedándoles agua más que para cuatro días; el haberse agotado las medicinas para los heridos, y el hedor que hay en la ciudadela, hicieron que los voluntarios insurreccionados se presentasen en las murallas pidiendo pactar y suspensión de hostilidades, pretendiendo el castillo comunicar al efecto con la ciudadela.

Negada la comunicación, sin permiso mio, por el jefe de Castell-citad, exigió el castillo un cuarto de hora para significarle mi contestación, y que de no rompiera de nuevo fuego, contestando el jefe en Castell-citad, ante tal exigencia, que podía romperlo desde luego, como lo verificó. Los de la ciudadela insistieron, sin embargo, en su petición de suspensión. Vino entonces a verme una comisión, y pase la intimación a Lizarraga, el cual me pidió suspensión de hostilidades hasta la una en un escrito muy digno. La he concedido, pues deseo evitar la efusión de sangre.

La situación de la guarnición es tan angustiosa como me habían dicho los prisioneros y presentados, a los que no había dado entero crédito por lo que siempre exageran. Lizarraga cree de su dignidad el seguir hasta el último extremo, y desearia el asalto. Yo, si las hostilidades se rompen, me limitaré a la conservación de Castell-citad, porque lo considero el medio más eficaz y menos sangriento; y porque si no lo fue, o no hay causa que no preveo, antes de fin de mes ordenaré a todos modos en la ciudadela la bandera que ya he puesto en la torre de Solsena.

En todo he estado de acuerdo con Jovellar. Debo manifestar a V. E. que a pesar de lo crítico de Castell-citad, donde sigue el incendio lento, y constante humo, el batallón Manila ha pedido no ser relevado, accediendo yo a ello como puesto de honor sin embargo de que los demás batallones estaban ilusionados con equiparlo. Ayer



